

LA FECUNDIDAD EN COSTA RICA SEGUN LA ENCUESTA NACIONAL DE FECUNDIDAD (WFS)*

Virginia Rodríguez de Ortega
DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

FERTILITY IN COSTA RICA AS MEASURED BY THE NATIONAL FERTILITY SURVEY (WFS)

SUMMARY

This article analyses the fertility of Costa Rica utilizing data obtained from the 1976 National Fertility Survey, which was conducted within the framework of the World Fertility Survey (WFS). The study, carried out by the Costa Rican Census Bureau, is based on a sample of women between ages 20 through 49 at the time of the survey who were living in private households.

First cumulative fertility up to the time of the survey is analyzed and then an evaluation is made of the pregnancy history information. In addition, various other topics are treated: initial fertility (that is, fertility during the first five years of union); current fertility for the five years preceeding the survey; recent trends; and finally, the influence of infant mortality on the fertility level.

*] El presente artículo es parte del análisis de la Encuesta Nacional de Fecundidad realizada en 1976 por la Dirección General de Estadística y Censos, en el marco de la Encuesta Mundial de Fecundidad (WFS).

INTRODUCCION

Localización

La República de Costa Rica, con una extensión de 50 900 Km², está ubicada en el Istmo Centroamericano, al noroeste de Panamá, y su territorio está constituido principalmente por valles y montañas, como también por llanuras costeras. Por la influencia de los dos océanos, el clima de Costa Rica es predominantemente marítimo, pero variado: cálido en las tierras bajas y templado en las altas. La ciudad capital es San José, localizada en el Valle Central a 1 161 metros sobre el nivel del mar.

Costa Rica fue descubierta por Cristóbal Colón en 1502, en su cuarto y último viaje, cuando arribó al litoral atlántico e hizo escala en donde hoy está la ciudad de Limón. Luego fue conquistada y colonizada por los españoles. La independencia se declaró en 1821, conjuntamente con el resto de las provincias centroamericanas; desde esa fecha es una nación independiente (excepto un corto período en que formó parte de las Provincias Unidas de Centro América).

La última Constitución, promulgada en el año 1949, establece que el Gobierno está compuesto por tres Poderes distintos e independientes entre sí: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Costa Rica no cuenta con ejército; éste fue proscrito en 1948.

El crecimiento de la población

Aunque a partir de 1950 la población de Costa Rica se ha caracterizado por un crecimiento acelerado, no siempre presentó este comportamiento. Se pueden distinguir a través de su historia diferentes períodos con diversas características.

Debido a la carencia de datos, es difícil determinar el tamaño de la población para la época precolombina; la única estimación que puede hacerse es el número de indígenas a la llegada de los conquistadores, con datos suministrados por éstos.

Se ha estimado la población al inicio de la conquista en 27 200 indios. Los años posteriores se caracterizaron por un descenso pronunciado de la población indígena, debido principalmente al trabajo obligatorio de los indios para los conquistadores, el exterminio de que eran objeto y las enfermedades. Se estima que a mediados del siglo XVII, como consecuencia de la inmigración española y africana, la población comienza nuevamente a crecer.

Durante el siglo XVIII el país vivió una situación de extrema miseria, especialmente para los habitantes del interior, ya que se hacía difí-

cil la exportación de sus productos por la carencia de vías de comunicación. No obstante, en los últimos 23 años de ese siglo la tasa de crecimiento se acerca al dos por ciento y la población se duplica entre los años 1751 y 1801.

A comienzos del siglo XIX (en el año 1821) se proclama la independencia. Tres años más tarde (1824), se estima que el país contaba con una población de aproximadamente 65.000 habitantes. Este siglo se caracteriza por un crecimiento natural bastante elevado, inmigración constante proveniente de Nicaragua y Panamá y una fuerte inmigración, en el último cuarto de siglo, de antillanos, italianos y algunos chinos que llegaron al país contratados para la construcción del ferrocarril al Atlántico.

Al iniciarse el siglo XX, se inicia también, en la zona atlántica del país, el cultivo del banano en gran escala, y se produce una fuerte inmigración hacia las zonas bananeras, especialmente de Jamaica y de Nicaragua; sin embargo, este proceso se interrumpe alrededor de 1914 y puede decirse que después de 1920 la migración internacional pierde importancia como factor que influye en el crecimiento de la población total.

Durante los primeros 30 años del presente siglo, la tasa bruta de natalidad se mantuvo a niveles altos, lo mismo que la tasa bruta de mortalidad, lo que hizo que la tasa de crecimiento natural se mantuviera bastante estable, con valores que oscilan entre 13 y 20 por mil. A partir de entonces, la fecundidad y la mortalidad se comportan de manera diferente. La mortalidad inicia un descenso continuado, pasando de 22 por mil en el quinquenio 1930-1934 a 5 por mil en el año 1976. La tasa de natalidad en cambio continúa con valores altos (que incluso aumentaron entre 1950 y 1960), para comenzar un descenso a partir de 1961, hasta alcanzar el valor de 30 por mil en el año 1976.

Este comportamiento trajo como consecuencia un aumento en la tasa de crecimiento natural que llegó a niveles cercanos a 40 por mil en los últimos años de la década del 50. Como ejemplo de este crecimiento acelerado basta señalar que la población, que en 1950 era de 858 245 personas, se había duplicado en 1970, es decir en 20 años. Posteriormente, por efecto del descenso en la fecundidad iniciado en la década de los sesenta, la tasa de crecimiento también bajó, siendo en la actualidad de 2.5 por ciento. Para el futuro se espera que la mortalidad descienda aún más, que la fecundidad continúe su tendencia decreciente (aunque con menor intensidad) y que, por lo tanto, la tasa de crecimiento natural tenga un descenso moderado, bajando de 2.5 a 1.9 por ciento a fin de siglo. De cumplirse esta tendencia, la población que en 1900 se estimaba en poco más de 300 000 habitantes se convertiría en el año 2000 en 3.5 millones de personas, aproximadamente.

La encuesta

Como parte del programa Encuesta Mundial de Fecundidad (WFS), Costa Rica realizó en 1976, la Encuesta Nacional de Fecundidad. La investigación estuvo a cargo de la Dirección General de Estadística y Censos, que aportó el personal directivo, administrativo y auxiliar.

La participación de Costa Rica en este programa internacional de investigación obedeció al interés de medir y analizar el fenómeno de la fecundidad y sus aspectos diferenciales, principalmente en circunstancias en que se advierten importantes cambios en el nivel de la fecundidad de la población costarricense.

Por otra parte, se consideró necesaria la investigación para contribuir a evaluar las actividades de los programas de planificación de la familia que se vienen desarrollando básicamente como acciones de protección a la salud.

La población objeto de estudio estuvo formada por todas las mujeres con edades entre 20 y 49 años cumplidos al momento de la encuesta y que residían habitualmente en hogares particulares. Con base en los resultados censales de 1973, se esperó encontrar un promedio de 0.96 mujeres elegibles por vivienda ocupada. El marco muestral estuvo formado por los segmentos utilizados por la Dirección General de Estadística y Censos para el levantamiento de los Censos Nacionales de 1973.

Para la obtención de la información se utilizaron dos cuestionarios: el de hogares y el cuestionario individual. Ambos fueron adaptados a las condiciones propias del país, a partir de los ya elaborados y probados por la Encuesta Mundial de Fecundidad. El capítulo cinco del Cuestionario Individual original fue sustituido por el módulo de Planificación Familiar.

El trabajo de campo, llevado a cabo por 7 supervisoras y 21 entrevistadoras, se extendió de julio a noviembre de 1976. Por primera vez, en un estudio de campo de la Dirección General de Estadística y Censos, se utilizó el procedimiento de grabar entrevistas como parte del sistema de supervisión, para comprobar la calidad del trabajo de terreno y mejorar la formación de las entrevistadoras.

Las tasas de respuesta obtenidas fueron bastante altas. Se logró aplicar el Cuestionario de Hogares en el 98.3 por ciento de las viviendas ocupadas y se entrevistó al 96 por ciento de las mujeres elegibles para el Cuestionario Individual. La ausencia fue la causa más importante de la no respuesta, tanto para la encuesta del hogar (1.1 por ciento) como para la encuesta individual (2.0 por ciento). En ambos casos los rechazos tuvieron poco impacto sobre los resultados (0.6 y 1.1 por ciento respectivamente). El total de mujeres entrevistadas fue de 3 935.

Las etapas de crítica, codificación, perforación y verificación se realizaron dentro de lo programado, a finales de 1976 y principios de 1977. En cambio, las etapas siguientes sufrieron algunos atrasos ocasionados por diversas circunstancias y no fue sino a fines de 1977 que se tuvieron listas las tabulaciones. Las tareas de análisis se llevaron a cabo en el primer semestre de 1978 y el Informe General acaba de publicarse en agosto del mismo año. Dicho informe comprende ocho capítulos, referidos a la situación de Costa Rica, metodología, características de las mujeres, nupcialidad, fecundidad, número ideal de hijos, uso y conocimiento de anticonceptivos, y uso de anticonceptivos en relación a los ideales de fecundidad.

En este artículo se presentan los principales resultados correspondientes al capítulo de fecundidad. Se analiza primero la fecundidad retrospectiva hasta la fecha de la encuesta, luego se hace una rápida evaluación de la información correspondiente a la historia de embarazos; esta evaluación tiene importancia ya que, si existe una mala ubicación de los nacimientos en el tiempo, podría concluirse que hubo un descenso de la fecundidad superior o inferior al real. En los puntos siguientes se comentan sucesivamente: la fecundidad inicial, que se extiende a través de los cinco primeros años de vida conyugal; la fecundidad actual, referida a los cinco años anteriores a la encuesta; las tendencias recientes de la fecundidad; la influencia de la mortalidad infantil en el nivel de la fecundidad efectiva, y, por último, se ofrece un resumen de los resultados más importantes.

I. LA FECUNDIDAD RETROSPECTIVA

Una primera forma de estudiar la fecundidad es a través del número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres durante toda su vida, clasificados según la edad actual de las mismas.

Una ventaja de esta información es que no está referida a un período fijo de tiempo anterior a la encuesta y, por lo tanto, no está afectada por errores en el período de referencia. En cambio, cuando la información se refiere a un período fijo, podría ocurrir que se incluyeran algunos nacimientos acaecidos fuera de ese período, o bien lo contrario, que se omitieran nacimientos producidos dentro del período fijado.

Paralelamente, la información retrospectiva tiene dos limitaciones de importancia. La primera es la tendencia que tienen las mujeres, al momento de declarar los hijos tenidos, a omitir algunos de ellos, especialmente aquellos que han muerto poco después de nacer o los que no viven con la madre. Esta omisión, que se atribuye a fallas en la memoria, suele ser mayor a medida que avanza la edad de la mujer. Una segunda limitación es que, si la fecundidad está cambiando, como sucede ahora en Costa Rica, se obtiene un número medio de hijos que se refiere a un período anterior a la encuesta, período que es diferente para las

mujeres de cada grupo de edades. Por ejemplo, el número medio de hijos de las mujeres de 15 a 19 años depende de la fecundidad de los últimos cinco años, mientras que el número medio de hijos de las mujeres de 45 a 49 años mide los niveles de fecundidad prevalecientes en los 35 años anteriores a la fecha de la encuesta. Sin embargo, esta segunda limitación tiene menos importancia, ya que puede controlarse la edad, es decir se puede calcular el número medio de hijos de las madres de un mismo grupo de edades para las diferentes características que se desee comparar.

En el cuadro 1 se compara el número medio de hijos nacidos vivos calculado a base de los resultados de la encuesta, con la información obtenida del Censo de Población de 1973 y con valores análogos derivados de las estadísticas vitales, calculados acumulando las tasas de fecundidad por cohortes quinquenales hasta el año 1975 1]. Tanto la información censal como la proveniente de las estadísticas vitales se considera

Cuadro 1

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR
MUJER, SEGUN EL CENSO DE 1973, LAS ESTADISTI-
CAS VITALES Y LA ENCUESTA NACIONAL DE
FECUNDIDAD, POR EDAD ACTUAL DE LA MADRE

Edad actual	Censo 1973	Estadísticas vitales 1950-1975	Encuesta 1976
<i>TOTAL</i>	3.7	3.5 a]	3.4
20 - 24	1.1	1.1	1.0
25 - 29	2.5	2.3	2.0
30 - 34	4.1	3.7	3.5
35 - 39	5.5	5.1	4.8
40 - 44	6.2	6.2	6.1
45 - 49	6.3	6.7	6.7

a] Este valor se obtuvo ponderando el número medio de hijos de cada grupo por la distribución por edad de la población femenina de Costa Rica de 1975.

Fuente: Tabla 2.2.1.C. Encuesta Nacional de Fecundidad.
Censo de Población de 1973, Tomo I, Cuadro 25.
Estadísticas Vitales, Costa Rica, 1950-1975.

1] La distribución de las tasas de fecundidad quinquenales por cohortes se hizo suponiendo igual fecundidad en las dos cohortes quinquenales que integran cada tasa transversal.

de buena calidad 2]. Los promedios calculados están referidos a todas las mujeres, incluyendo las solteras.

Los resultados son bastante coherentes entre sí, teniendo en cuenta que la fecundidad del país ha sido decreciente en los últimos años. No obstante, los promedios derivados de la información censal sugieren, a partir de los 45 años de edad, la presencia de omisiones en el número de hijos tenidos por las mujeres de más edad. Este problema aparentemente no tiene importancia en la encuesta, debido a que en ella se incluye una historia de embarazos y otras preguntas de control que permiten obtener mejor información, mientras que en el censo se incluyen sólo dos preguntas para tal fin.

En resumen, la información sobre fecundidad retrospectiva recogida en la encuesta parece ser de buena calidad a nivel del total del país, lo que permite suponer que puede ser también confiable a niveles más desagregados.

A continuación se comentan por separado los resultados de fecundidad retrospectiva de la encuesta según la edad actual de la mujer y el estado conyugal, los años transcurridos desde la primera unión, la edad a la primera unión y la permanencia en la misma, el nivel de educación, el lugar de residencia y el patrón de trabajo.

La fecundidad retrospectiva según la edad actual y el estado conyugal: La fecundidad retrospectiva según la edad actual de la mujer, es decir, según la edad al momento de la entrevista, se analiza para cuatro grupos de mujeres: todas las mujeres, las mujeres alguna vez casadas o unidas (no solteras), las mujeres actualmente casadas o unidas (en unión) y las mujeres solteras.

El cuadro 2 presenta la información correspondiente. El número medio de hijos nacidos vivos acumulados por las mujeres de 45 a 49 años puede aceptarse como una buena aproximación de la fecundidad completa. Este índice alcanza un valor promedio de 6.7 hijos por mujer, incluyendo a las mujeres solteras que tienen un promedio de 1.7 hijos al término del período fértil. Si se excluye a las solteras, el número medio de hijos sube a 7.2 ó 7.4, según si se toman en consideración todas las mujeres alguna vez casadas o unidas, o sólo las que se encuentran en unión, respectivamente. Las primeras presentan una fecundidad algo más baja debido a que probablemente han perdido una mayor proporción del período reproductivo por viudez, separación o divorcio.

2] Ortega, Antonio. *Evaluación del Censo de 1973 y Proyección de la Población por sexo y grupos de edades, 1950-2000*. CELADE y Dirección General de Estadística y Censos, Costa Rica, Junio de 1976, p. 7.

Cuadro 2

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER,
SEGUN EL ESTADO CONYUGAL Y LA EDAD ACTUAL

Edad actual	Todas las mujeres	No solteras	En unión	Solteras
<i>TOTAL</i>	3.4	4.2	4.2	0.5
20 - 24	1.0	1.6	1.6	0.2
25 - 29	2.0	2.5	2.5	0.5
30 - 34	3.5	3.9	3.9	0.8
35 - 39	4.8	5.4	5.5	0.6
40 - 44	6.1	6.7	6.8	1.4
45 - 49	6.7	7.2	7.4	1.7

N= 3 935

Fuente: Tablas 2.2.1.A., B y C. Encuesta Nacional de Fecundidad.

El hecho de excluir del cálculo de la fecundidad retrospectiva a las viudas, separadas y divorciadas no anula totalmente el efecto perturbador de las rupturas de uniones, pues entre las mujeres que se encontraban en unión al momento de la entrevista también hay un grupo que en el pasado se vio afectado por dicho efecto. Por ello, no es de extrañar que el promedio de hijos tenidos no difiera significativamente si se incluyen o no a las mujeres que estaban fuera de unión al momento de la entrevista (véase el cuadro 2). Por lo expuesto, en lo que resta del análisis de la fecundidad retrospectiva bastará referirse solamente al grupo de las mujeres no solteras.

La fecundidad retrospectiva según los años transcurridos desde la primera unión: Otra manera de analizar la fecundidad acumulada, es teniendo en cuenta el número de años transcurridos desde la primera unión. En este caso se logra mayor homogeneidad en cuanto al tiempo total de exposición al riesgo de embarazo y, en consecuencia, en cuanto al total efectivo de hijos tenidos entre las mujeres para las cuales ha transcurrido un mismo número de años desde su primera unión, que entre las pertenecientes a un mismo grupo de edades.

Cuando se analiza la fecundidad retrospectiva, según esta característica hay que tener en cuenta que mientras los grupos que se unieron más recientemente (menos de 10 años transcurridos desde la primera unión) son representativos de todas las primeras uniones de los últimos años, los grupos siguientes se vuelven progresivamente menos representativos a causa de que la encuesta se limitó a las mujeres de 20 a 49 años, por lo cual no se tomaron en consideración las uniones contraídas por mujeres con edades relativamente altas y que tendrían 50 ó más

años de edad al momento de realizarse la encuesta. Así por ejemplo, el conjunto con más de 30 años desde la primera unión incluye solamente a las mujeres que se casaron antes de cumplir la edad de 20 años.

Al comparar los datos de la fecundidad retrospectiva según la edad actual, (cuadro 2) con el número medio de hijos nacidos vivos según los años transcurridos desde la primera unión (cuadro 3) se observa una correlación mayor en el último caso. En efecto, en el conjunto de mujeres no solteras el número medio de hijos nacidos vivos varía desde 1.9 para las que tienen menos de 10 años de haberse unido hasta 7.8 para las que se unieron hace 20 años o más. En cambio, las mujeres no solteras de 45 a 49 años de edad (cuadro 2), sólo alcanzan un promedio de 7.2 hijos, seguramente porque parte de ellas tienen menos de 20 años de unión. Esto pone de manifiesto que se logra mayor homogeneidad cuando se considera el número de años transcurridos desde la primera unión.

Otro aspecto de interés consiste en saber si el número medio de hijos tenidos por las mujeres según los años transcurridos desde la primera unión es diferencial según la edad que tenía la mujer al momento de unirse.

Los valores del cuadro 3 muestran que, para un número igual de años en unión, el número medio de hijos es algo menor cuando las mujeres inician su vida conyugal a una edad mayor. Así, en el grupo con más de 20 años de vida conyugal, el promedio de hijos tenidos es de

Cuadro 3

**NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER,
SEGUN LA EDAD A LA PRIMERA UNION Y LOS AÑOS
TRANSCURRIDOS DESDE LA MISMA
(Mujeres no solteras)**

Años transcurridos desde la primera unión	Total	Edad a la unión	
		Menos de 20	20 y más
<i>TOTAL</i>	4.2	5.0	3.4
Menos de 10	1.9	2.1	1.8
10 a 19	4.8	5.0	4.2
20 y más	7.8	8.3	6.7

N= 3 037

Fuente: Tabla 2.2.3.A. Encuesta Nacional de Fecundidad

NOTA: El lector interesado en los resultados para las mujeres en unión puede consultar la Tabla 2.2.3.B.

8.3 para las unidas antes de los 20 años de edad, frente a un promedio de 6.7 hijos para las que se unieron después de dicha edad.

Esta asociación (menor fecundidad retrospectiva entre las que se unen a mayor edad, independientemente del tiempo vivido como no soltera) proviene en parte de factores de orden biológico, ya que las unidas antes de los 20 años de edad están expuestas al riesgo de embarazarse en mayor medida durante las edades en las que la fecundabilidad es más alta. Pero también hay un efecto de los factores de orden cultural, pues las uniones tempranas ocurren más frecuentemente en las zonas rurales o entre las mujeres con menor nivel de instrucción, grupos que tienen precisamente una fecundidad más elevada.

Fecundidad retrospectiva según nivel de instrucción, lugar de residencia y patrón de trabajo: Se analiza por último, la fecundidad retrospectiva según los tres factores arriba indicados.

El nivel de instrucción de la mujer se toma generalmente como un buen indicador de la situación socioeconómica de la familia y como uno de los factores más estrechamente relacionados con el nivel de la fecundidad. Al igual que en la mayoría de los países, en el cuadro 4 (véase también el gráfico 1), se observa que a medida que aumenta el nivel de instrucción disminuye el número de hijos tenidos: las mujeres con menos de 3 años de estudio tienen más del doble de hijos que aquellas que alcanzan 11 y más años de estudio, cualquiera sea el número de años transcurridos desde la primera unión.

Algunas investigaciones sugieren que es necesario alcanzar un cierto nivel mínimo de instrucción antes de que la fecundidad decline. Así por ejemplo, la encuesta de fecundidad urbana levantada en el Área Metropolitana de San José en 1964 [3], permitió comprobar que la baja más importante en el número medio de hijos ocurre al pasar del grupo de mujeres con primaria incompleta a primaria completa. Este hecho es corroborado en líneas generales por las cifras del cuadro 4.

En cuanto al lugar de residencia, en los países de moderada o alta fecundidad siempre se esperan diferencias importantes entre los patrones de fecundidad de las zonas urbanas y rurales. En el caso de Costa Rica, las cifras del cuadro 4 revelan que las mujeres del Área Metropolitana son las de menor fecundidad con un promedio de 3.3 hijos; aquellas que residen en el Valle Central tienen aproximadamente 4 hijos y las del resto del país alcanzan un promedio cercano a los 5 hijos. Se observa también un marcado contraste entre las áreas urbanas y las rurales, tanto en el Valle Central como en el resto del país.

3] Gómez, M. *Informe de la Encuesta Nacional de Fecundidad en el Área Metropolitana*. Universidad de Costa Rica, San José, 1968.

Cuadro 4

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER,
SEGUN AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE LA PRIMERA
UNION, POR NIVEL DE INSTRUCCION, LUGAR DE
RESIDENCIA Y PATRON DE TRABAJO
(Mujeres no solteras)

Variable	Total	Años desde la primera unión		
		Menos de 10	10 a 19	20 y más
<i>Años de instrucción</i>				
Menos de 3	6.6	2.7	6.3	9.2
3 a 5	5.0	2.2	5.1	8.1
6 a 10	3.0	1.8	3.9	6.0
11 y más	2.1	1.4	3.0	4.4
<i>Lugar de residencia</i>				
Area Metropolitana	3.3	1.7	3.8	5.9
Valle Central urbano	3.6	1.9	3.9	7.0
Valle Central rural	4.6	2.1	5.3	8.4
Resto del país urb.	3.8	1.7	4.5	7.2
Resto del país rural	5.4	2.3	5.8	9.6
<i>Patrón de trabajo</i>				
Trabaja actualmente	3.6	1.7	4.2	6.8
Trabajó después de unirse	4.4	1.8	5.2	7.3
Trabajó sólo antes de unirse	4.2	2.0	4.8	8.3
Nunca trabajó	4.7	2.1	5.1	8.5

N = 3 037

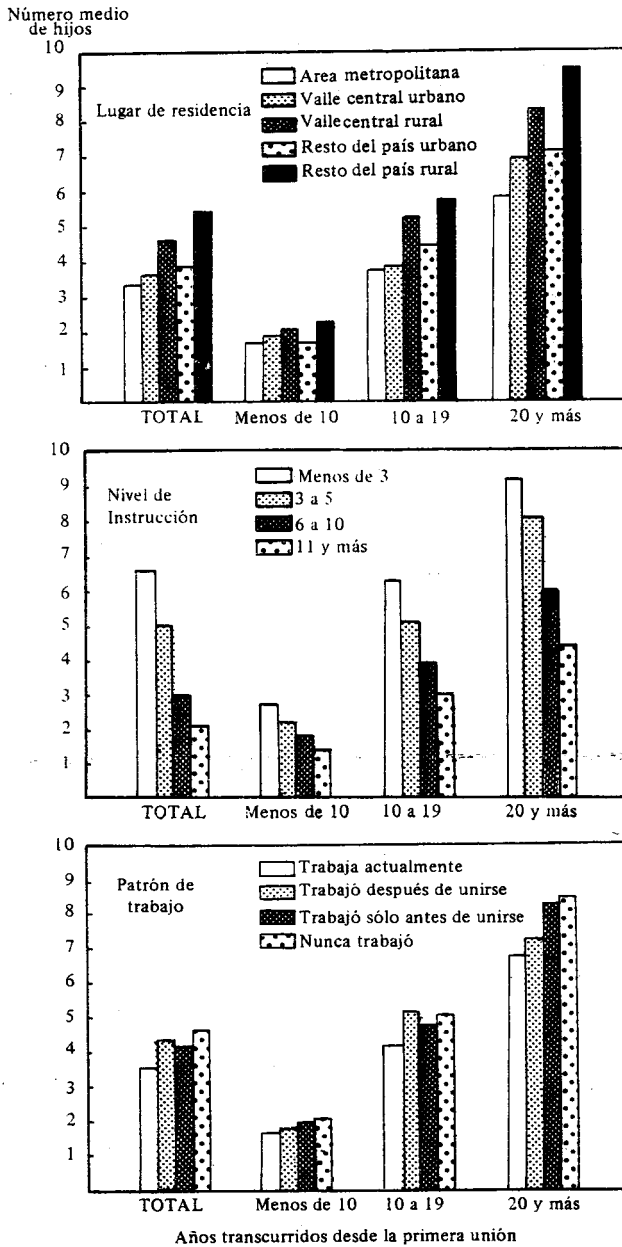
Fuente: Tablas 2.2.4.A., B y C. Encuesta Nacional de Fecundidad

También se observa que las diferencias de fecundidad son menores entre las mujeres que se unieron en los últimos 10 años, haciéndose más pronunciadas en las etapas intermedias y avanzadas de la unión. Así las mujeres con más de 20 años de unión (prácticamente con fecundidad completa) residentes en el resto del país, tienen casi cuatro hijos más que las residentes en el Area Metropolitana.

Un último aspecto que interesa es el grado en que la participación de la mujer en la actividad económica influye en el número de hijos tenidos. Para este fin se formaron cuatro categorías: las que trabajan ac-

Gráfico 1

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER, SEGUN
AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE LA PRIMERA UNION POR LU-
GAR DE RESIDENCIA, NIVEL DE INSTRUCCION Y PATRON DE
TRABAJO



Fuente: Cuadro 4

tualmente, las que no trabajan pero lo hicieron después del matrimonio o la unión, las que sólo trabajaron antes de casarse o unirse y las que nunca trabajaron.

En términos generales el cuadro 4 confirma la relación inversa existente entre la actividad económica de la mujer y el nivel de la fecundidad, aunque las mujeres que trabajaron después de unirse presentan valores relativamente altos en relación con las categorías restantes. Puede suceder que muchas de estas mujeres hayan tenido que retirarse de la fuerza de trabajo precisamente por tener varios hijos que atender.

Los datos por años transcurridos desde el inicio de la vida conyugal ponen de manifiesto que en los primeros 10 años de unión, cuando el número medio de hijos es bajo, las diferencias de fecundidad entre las diversas categorías son mínimas, pero en cuanto se aumentan los años transcurridos desde la primera unión, las diferencias se van agrandando.

Conviene señalar que la relación entre la participación de la mujer en la fuerza de trabajo y el número de hijos depende también del tipo de actividad. Algunas encuestas realizadas 4] revelan que la diferencia de fecundidad entre las activas e inactivas es mayor cuando en lugar de las mujeres activas se toman en cuenta las que trabajan fuera del hogar.

Finalmente, es interesante señalar que cuando se controla el lugar de residencia o el patrón de trabajo por nivel de instrucción, gran parte de las diferencias ya comentadas desaparecen. Así por ejemplo, en el cuadro 5 se observa que las mujeres con 6 ó más años de educación, (cualquiera sea el lugar de su residencia o su participación en la fuerza de trabajo), tienen una fecundidad baja, en cierta forma comparable a la prevaleciente en los países más industrializados. Esto pone de manifiesto que, de las tres variables consideradas, los años de estudio de la mujer aparece como la más importante para explicar el nivel de la fecundidad del país.

II. EVALUACION DE LA INFORMACION SOBRE HISTORIA DE EMBARAZOS

Antes se había analizado la fecundidad retrospectiva, que comprende el número de hijos tenidos por las mujeres desde el principio de la vida reproductiva. En esta encuesta se investigó también la fecha de nacimiento de cada uno de los hijos, a través de la historia de embarazos de cada mujer, información que permite hacer estimaciones más refinadas de la fecundidad. Sin embargo, en los países en desarrollo esta informa-

4] CEPAL, *Población y Desarrollo en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México 1975. Capítulo V.

Cuadro 5

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS POR MUJER,
SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, POR AREA DE RESIDENCIA
Y PATRON DE TRABAJO
(Mujeres no solteras)

Variable	Total	Años de instrucción			
		Menos de 3	3 a 5	6 a 10	11 y más
<i>TOTAL</i>	4.2	6.6	5.0	3.0	2.1
<i>Area de residencia</i>					
Urbana	3.4	5.9	4.4	3.0	2.1
Rural	5.1	6.8	5.4	3.0	2.3
<i>Patrón de trabajo</i>					
Trabaja actualmente	3.6	6.4	4.9	2.9	2.1
Trabajó después de unirse	4.4	6.7	5.4	3.1	2.3
Trabajó sólo antes de unirse	4.2	6.4	4.4	2.9	2.1
Nunca trabajó	4.7	6.8	5.5	3.2	2.4

N = 3 037

Fuente: Tablas 2.2.5.A. y B. Encuesta Nacional de Fecundidad.

ción suele estar afectada por la mala ubicación de los nacimientos en el tiempo. En algunos casos, al registrar las fechas de ocurrencia de los acontecimientos puede haber una tendencia a acercar los nacimientos al momento presente, lo que produce una acumulación indebida de nacimientos en los últimos años que podría interpretarse como un aumento de la fecundidad, o bien, si la fecundidad está bajando, como un descenso inferior al real. Por el contrario, es posible que al declarar la historia de embarazos se produzca un desplazamiento hacia el pasado de los nacimientos ocurridos en los últimos años, lo que podría interpretarse como una baja de la fecundidad superior a la real.

William Brass, en un documento preparado en 1971 para una reunión de las Naciones Unidas celebrada en Budapest 5], y posteriormente en el Seminario sobre Métodos para Medir Variables Demográficas

5] Naciones Unidas, *The Analysis of Maternity Histories to Detect Changes in Fertility*, William Brass, E/CN.91 AC 12/R 11, Budapest, 14-25 junio, 1971.

desarrollado en San José 6], analizó la declaración de los nacimientos en el tiempo y la forma de corregir los errores que afectan esta información.

Brass identifica tres tipos de errores: errores de omisión, errores en el período de referencia y errores de ubicación en el tiempo.

Los errores de omisión ocurren generalmente entre las mujeres de más edad y, una vez que la información se ha recogido, es poco lo que se puede hacer por corregirlos. Los errores en el período de referencia surgen cuando se informan como ocurridos en los últimos cinco o diez años, nacimientos verificados en un período mayor o menor. Por último, el tercer tipo de error se refiere a la ubicación de los nacimientos ocurridos en el pasado más lejano: las mujeres que están completando o que han terminado su vida reproductiva aparentemente tienen una tendencia a exagerar el número de años transcurridos desde los primeros nacimientos.

Para analizar la información recogida en esta encuesta se elaboró el cuadro 6, en el que consta, para cada grupo de edad actual, el número medio de hijos tenidos por las entrevistadas en varios períodos quinquenales anteriores a la encuesta, en los cuales se completó el dato con las cifras indicadas entre paréntesis, que se calcularon a partir de las tasas de fecundidad provenientes de las estadísticas vitales.

En relación con los errores de omisión, puede observarse el comportamiento de la primera columna, que se refiere al número medio de hijos por mujer. A medida que aumenta la edad de la mujer, el número de hijos aumenta, lo que indica que las mujeres de más edad no presentan notorias en la declaración del número de hijos tenidos. En la sección anterior, al comparar esta información con la proveniente de otras fuentes se pudo comprobar que el número medio de hijos declarados en la encuesta mostraba resultados satisfactorios.

La presencia de errores en el período de referencia puede estudiarse sumando cada una de las siguientes columnas. Estas sumas representan la tasa global de fecundidad (TGF), referida a cada uno de los quinquenios anteriores a la encuesta (realizada en 1976). Dichos valores se acompañan, al pie del cuadro, con las TGF calculadas a partir de las estadísticas vitales. Para cada quinquenio las TGF de ambas fuentes son muy similares. Esta situación pone de manifiesto que en las historias de embarazos no hubo una tendencia sistemática a acercar o alejar los nacimientos al momento de la encuesta.

6] CELADE, *Seminario sobre Métodos para Medir Variables Demográficas (Fecundidad y Mortalidad)*. Series DS, No.9, Costa Rica, 1973.

Cuadro 6

NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER PARA VARIOS PERIODOS
QUINQUENALES ANTERIORES A LA ENCUESTA, POR EDAD
ACTUAL DE LA MUJER

Edad actual	Total	Períodos anteriores a la encuesta				
		0 - 4	5 - 9	10 - 14	15 - 19	20 - 24
15 - 19	(0.256)	(0.256)	-	-	-	-
20 - 24	0.980	0.817	0.160	0.003	-	-
25 - 29	1.986	0.916	0.854	0.213	0.002	-
30 - 34	3.521	0.793	1.339	1.175	0.215	-
35 - 39	4.849	0.574	1.151	1.652	1.224	0.245
40 - 44	6.093	0.406	0.996	1.565	1.704	1.199
45 - 49	6.678	0.137	0.721	1.402	1.600	1.782
50 - 54	-	(0.024)	(0.232)	(0.771)	(1.236)	(1.480)
55 - 59	-	-	(0.036)	(0.263)	(0.759)	(1.160)
60 - 64	-	-	-	(0.040)	(0.251)	(0.715)
65 - 69	-	-	-	-	(0.039)	(0.244)
70 - 74	-	-	-	-	-	(0.037)
T.G.F.: Encues- ta		3.923	5.489	7.084	7.030	6.862
E. Vitales		(4.059)	(5.494)	(6.720)	(7.081)	(6.646)

NOTA: Las cifras entre paréntesis provienen de las Estadísticas Vitales.

Fuente: Tabulación especial Encuesta Nacional de Fecundidad.

Por último, la ubicación de los nacimientos en el tiempo puede evaluarse siguiendo las primeras diagonales del cuadro, de izquierda a derecha, que corresponden a tasas de fecundidad de un mismo grupo de edades para los diferentes quinquenios. Por ejemplo, analizando la diagonal que se inicia con las mujeres que actualmente tienen 20-24 años, el valor 0.817 corresponde a la fecundidad de las mujeres que pasan del grupo de edades 15-19 al 20-24 en los cinco años anteriores a la encuesta; 0.854 tiene la misma significación para el período de 5 a 9 años anteriores. Siguiendo esta diagonal se observa que los valores tienden a crecer hasta llegar a 1.224 hijos para el período de 15 a 19 años previos a la encuesta, y luego desciende ligeramente. Esta tendencia está de acuerdo con la evolución de la fecundidad de Costa Rica que se mantuvo a niveles altos e incluso crecientes hasta 1960 aproximadamente, para luego iniciar una declinación acelerada en los últimos 15 años. Por lo tanto, no hay evidencia de mala ubicación de los nacimientos en el tiempo. En cambio, si la fecundidad del período de 20 a 24 años ante-

riores a la encuesta (en este caso 1.199) fuera marcadamente superior a la fecundidad del quinquenio precedente (1.224), eso estaría indicando que los primeros nacimientos de las mujeres que ahora tienen 40 a 44 años habían sido asignados a fechas anteriores a las verdaderas. En general, tampoco hay indicios de mala ubicación de los nacimientos en las diagonales subsiguientes.

En resumen, las cifras del cuadro 6 indicarían que la información sobre historia de embarazos recogida en la encuesta, aunque puede contener algunos errores, no revela grandes omisiones, ni está mayormente afectada por la mala ubicación de los nacimientos en el tiempo. Esta conclusión es de importancia para las secciones siguientes, donde se analizan los resultados sobre fecundidad inicial, fecundidad actual y, especialmente, las tendencias recientes de la fecundidad.

III. LA FECUNDIDAD INICIAL

En esta sección se estudia la fecundidad en los primeros cinco años de vida como no soltera, a partir de los datos de las mujeres cuya primera unión ocurrió hace por lo menos cinco años, excluyendo a aquéllas que no tuvieron hijos en dicho período; vale decir que en este caso el número medio de hijos nacidos vivos constituye un promedio por madre.

Algunas mujeres habrán experimentado la disolución del matrimonio o habrán quedado viudas durante este intervalo de cinco años, pero no obstante se incluyen en el análisis 7]. Como la fecundidad temprana depende en gran parte de la edad al contraer matrimonio, esta variable se utiliza como control para el análisis.

Los propósitos de esta sección son: determinar el porcentaje de las concepciones prematrimoniales; ver cuál es el tiempo transcurrido entre el matrimonio o unión y el nacimiento del primer hijo, así como su relación con la edad al contraer matrimonio y con la época de la unión (variable representada por los años transcurridos desde la primera unión); y determinar el nivel de la fecundidad temprana, lo mismo que la existencia de diferenciales según ciertos antecedentes o características de la mujer.

El intervalo protogenésico: El intervalo protogenésico, o sea el tiempo transcurrido entre el inicio de la unión y el nacimiento del primer hijo, da la oportunidad de conocer la importancia de las concepciones prematrimoniales en la población.

7] Encuesta Mundial de Fecundidad. *Pautas para el Informe Nacional Número 1*. Instituto Internacional de Estadística, página 40.

Cuadro 7

DISTRIBUCION DE LAS MUJERES SEGUN EL INTERVALO
PROTOGENESICO(Unidas por primera vez hace por lo menos 5 años y que tuvieron
algún hijo en este período)

Intervalo protogenésico	Número de hijos	Número de mujeres (o/o)	
		Total	Sin nacimientos prenupciales
<i>TOTAL</i>	<i>2 417</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
Nacimientos prenupciales	318	13.2	-
0 - 7 meses	315	13.0	15.0
8 - 11 meses	632	26.1	30.1
1 año a menos de 2	704	29.2	33.6
2 años a menos de 3	204	8.4	9.7
3 años a menos de 4	82	3.4	3.9
4 años y más	162	6.7	7.7

Fuente: Tabla 2.1.1. Encuesta Nacional de Fecundidad.

En el cuadro 7 se presenta la distribución de las mujeres en estudio según la amplitud del intervalo protogenésico, incluyéndose 318 casos que corresponden a entrevistadas que tuvieron su primer hijo antes de casarse o unirse, los cuales representan un 13.2 por ciento del total de primeros nacimientos.

Además, si se acepta que los nacimientos ocurridos antes de los 8 meses de unión pueden identificar concepciones prenupciales, se tiene que este rubro representa el 13 por ciento de todos los primeros nacimientos. Este límite de 8 meses para determinar las concepciones prenupciales puede no ser muy preciso, ya que comprende las concepciones ocurridas después del matrimonio que han terminado en partos prematuros y excluye las concepciones ocurridas en el mes inmediatamente anterior al matrimonio, que terminan en un nacimiento a los 8 meses cumplidos de unión.

Sumando al valor anterior el porcentaje de nacimientos ocurridos antes del matrimonio, se tiene que el 26 por ciento de los primogénitos, es decir 1 de cada 4, es concebido antes de la unión. Esta situación revela que gran cantidad de uniones se llevan a cabo cuando ya existe un nacimiento o una concepción.

Si se excluyen los nacimientos prenupciales, los resultados muestran que el 79 por ciento de los primogénitos nacen en los dos primeros

años de matrimonio, lo que indica que no hay tendencia a aplazar el nacimiento del primer hijo.

En el cuadro 8 se presenta la duración promedio en meses del intervalo protogenésico, según la edad a la primera unión y los años transcurridos desde la misma. Es interesante observar que, independientemente de la época en la que se inició la unión, el intervalo protogenésico tiende a disminuir a medida que aumenta la edad al casarse. Sin embargo este comportamiento no es igual para los grupos con edad más alta a la unión en donde posiblemente los factores biológicos retardan el nacimiento del primogénito. Es bueno recordar que la fecundabilidad o probabilidad de concebir durante el ciclo menstrual es decreciente a medida que avanza la edad.

Debe resaltarse el hecho de que las mujeres que se casaron o unieron antes de los 15 años tardan en promedio bastante más para tener su primer hijo, lo que puede deberse a que estas mujeres experimentan la "esterilidad de las adolescentes" durante los años iniciales del matrimonio.

Por otra parte, en cada grupo de edad, al casarse hay cierto parecido en el promedio del intervalo protogenésico, no importa cuanto tiem-

Cuadro 8

PROMEDIO (EN MESES) DEL INTERVALO PROTOGENESICO, SEGUN
LOS AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE LA PRIMERA UNION, POR
EDAD A LA PRIMERA UNION
(Unidas por primera vez hace por lo menos 5 años y que tuvieron
algún hijo en este período)

Edad a la primera unión	Total	Años desde la primera unión (fecha aproximada de la unión)			
		5 - 9 (1967-1971)	10-19 (1957-1966)	20-29 (1947-1956)	30 y más (1946 ó antes)
TOTAL	15.4	15.8	14.8	15.7	19.1
- de 15	22.6	(25.7)	22.1	21.7	(20.6)
15-17	15.7	15.9	15.1	15.6	18.7
18-19	14.8	14.9	14.1	15.2	(20.3)
20-21	13.9	13.6	13.6	14.5	-
22-24	13.9	15.7	12.8	13.6	-
25-29	15.2	15.4	14.0	(18.4)	-
30 y más	16.4	(20.7)	(14.0)	-	-

N= 2 417

Fuente: Tabla 2.1.1. Encuesta Nacional de Fecundidad.

po haya transcurrido desde la primero unión: todo parece indicar que los patrones para el nacimiento del primer hijo han variado poco en el tiempo.

La fecundidad en los cinco primeros años de unión: Se analiza aquí la información sobre el número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres en los cinco primeros años de no-soltería, controlada por dos variables: la edad al casarse y los años transcurridos desde la primera unión. Generalmente las mujeres que se casan jóvenes tienen altos niveles de fecundidad y elevada fecundidad inicial. No obstante, hay dos factores que contrarrestan este comportamiento: por una parte, las uniones de personas muy jóvenes tienden a ser más inestables y por lo tanto las parejas tienen más probabilidad de separarse o divorciarse en los primeros años de matrimonio; por otra, las mujeres que se casan muy jóvenes, especialmente antes de los 15 años, pueden experimentar la “esterilidad de las adolescentes” durante los primeros años, pues a pesar de que el comienzo del período de fecundidad potencial en la mujer se señala en el momento de las primeras reglas, éstas no siempre indican la iniciación definitiva del período fértil.

Cuadro 9

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS ANTES O DENTRO DE
LOS PRIMEROS CINCO AÑOS DE NO SOLTERIA, SEGUN LOS AÑOS
TRANSCURRIDOS DESDE LA PRIMERA UNION,
POR EDAD A LA PRIMERA UNION
(Unidas por primera vez hace por lo menos 5 años y que tuvieron
algún hijo en este período)

Edad a la primera unión	Total	Años desde la primera unión (fecha aproximada de la unión)		
		5 - 9 (1967-1971)	10-19 (1957-1966)	20 y más (1956 ó antes)
TOTAL	2.4	2.1	2.6	2.6
Menos de 15	2.5	(1.9)	2.8	2.4
15 - 17	2.8	2.4	3.1	2.8
18 - 19	2.7	2.4	2.8	2.6
20 - 21	2.6	2.1	2.9	2.7
22 - 24	2.0	1.9	1.9	2.4
25 y más	1.6	1,6	1.6	(1.7)

N= 2 417

Fuente: Tabla 2.1.2.A. Encuesta Nacional de Fecundidad.

El cuadro 9 confirma los comentarios anteriores. Independientemente de la época en que se celebró la unión, las mujeres que se casaron con menos de 15 años muestran una fecundidad más baja que las que se casaron después de esta edad. Con la excepción de ese primer grupo, la fecundidad presenta una asociación inversa con la edad: a mayor edad al casarse, menor es el número de hijos tenidos en los primeros cinco años de vida marital.

La lectura horizontal del cuadro muestra, para los dos grupos más recientes, una declinación de la fecundidad temprana a través del tiempo, pasando el número medio de hijos nacidos vivos en los cinco primeros años de unión de 2.6 en las uniones iniciadas en 1957-1966, a 2.1 en las iniciadas en 1967-1971. Este descenso de la fecundidad temprana se manifiesta especialmente cuando la edad a la primera unión es menor de 22 años.

Diferenciales en la fecundidad temprana: En el cuadro 10 se presenta el número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres en los cinco primeros años de unión, clasificados por las mismas variables que se usaron en el estudio de la fecundidad retrospectiva, es decir, el nivel de instrucción, el lugar de residencia y el patrón de trabajo de la mujer.

Estas cifras confirman una clara relación entre el nivel de instrucción y el número de hijos tenidos: las mujeres con menor nivel de instrucción tienen el más alto promedio de hijos, el cual desciende a medida que aumentan los años de estudio. No obstante que este comportamiento es similar al observado en la fecundidad retrospectiva, las diferencias no son tan notables: el nivel de la fecundidad retrospectiva de las mujeres prácticamente analfabetas fue más del doble que el de las mujeres con 11 años y más de educación, mientras que ahora es sólo un 50 por ciento mayor. Esto puede interpretarse en el sentido de que en los primeros años de matrimonio las diferencias en la fecundidad por nivel de instrucción no son muy grandes, pero tienden a aumentar conforme transcurren los años de unión.

En lo que se refiere a la zona de residencia, como era de esperar se observa una fecundidad más baja en las zonas más urbanizadas. Las diferencias encontradas entre el Área Metropolitana, considerada la zona más urbanizada y el resto del país rural, que es la zona de menor urbanización, son de aproximadamente 0.5 hijos, cualquiera sea el número de años transcurridos desde la unión. Estas diferencias son muy similares a las obtenidas para la fecundidad retrospectiva en el grupo de mujeres con menos de 10 años de unión (ver el cuadro 4), de lo que puede concluirse que los niveles de fecundidad urbanos y rurales se asemejan un poco al comienzo de la vida matrimonial, para luego ir acrecentando la diferencia conforme transcurren los años de matrimonio.

Cuadro 10

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS ANTES O DENTRO DE LOS PRIMEROS CINCO AÑOS DE NO-SOLTERIA, SEGUN AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE LA PRIMERA UNION, POR NIVEL DE INSTRUCCION, LUGAR DE RESIDENCIA Y PATRON DE TRABAJO
(Unidas por primera vez hace por lo menos 5 años y que tuvieron algún hijo en este período)

Variable	Total	Años desde la primera unión (fecha aproximada de la unión)		
		5 - 9 (1967-1971)	10-19 (1957-1966)	20 y más (1956 ó antes)
<i>TOTAL</i>	2.4	2.1	2.6	2.6
<i>Años de instrucción</i>				
Menos de 3	2.8	2.5	3.0	2.7
3 a 5	2.6	2.3	2.8	2.7
6 a 10	2.2	2.0	2.4	2.4
11 y más	1.8	1.6	1.9	(2.1)
<i>Lugar de residencia</i>				
Area Metropolitana	2.2	1.8	2.3	2.3
Valle Central urbano	2.3	2.0	2.3	2.6
Valle Central rural	2.7	2.2	2.9	2.8
Resto del país urbano	2.4	2.0	2.6	2.4
Resto del país rural	2.7	2.3	2.8	2.7
<i>Patrón de trabajo</i>				
Trabaja actualmente	2.3	1.9	2.4	2.5
Trabajó después de unirse	2.3	1.7	2.7	2.3
Trabajó sólo antes de unirse	2.6	2.3	2.7	2.8
Nunca trabajó	2.5	2.1	2.7	2.6

N= 2 417

Fuente: Tablas 2.1.2.A., B. y C. Encuesta Nacional de Fecundidad.

El patrón de trabajo también presenta el comportamiento esperado, o sea que las mujeres que trabajan actualmente y las que trabajaron después de la unión aunque no lo hagan ahora, tienen menor número medio de hijos que las que trabajaron únicamente antes de la unión o no trabajaron nunca. Sin embargo, las diferencias en los cinco primeros años de vida en unión no son tan importantes si se las compara con las existentes en la fecundidad retrospectiva, comportamiento ya observado en las variables anteriores.

Haciendo ahora un análisis de las cifras en sentido horizontal puede apreciarse el descenso de la fecundidad. Se ve claramente que en todas las variables y características utilizadas, el número medio de hijos tenidos por las mujeres en sus cinco primeros años de unión es sistemáticamente menor para las con menos años transcurridos desde la primera unión, es decir para las mujeres que han tenido sus hijos en fechas más recientes.

IV. LA FECUNDIDAD ACTUAL

En la sección III se hizo un análisis de la fecundidad retrospectiva total, desde el comienzo de la edad fértil de la mujer hasta la fecha de la encuesta, y en la sección se mostraron resultados sobre la fecundidad en los primeros cinco años de matrimonio o unión. En esta sección se trata de estudiar los niveles y diferenciales de la fecundidad para los años más recientes, específicamente para los cinco años (60 meses) inmediatamente anteriores a la fecha de la entrevista de cada mujer. Tal vez la información más conveniente para estudiar la fecundidad actual o reciente sea la que se refiere a los doce meses anteriores a la fecha de la encuesta, pero teniendo en cuenta el tamaño de la muestra, este período no proporcionaría suficientes casos al momento de desagregar la información.

Los datos analizados se refieren a las mujeres que se unieron por primera vez por lo menos cinco años atrás, están unidas actualmente y no han experimentado intervalos de disolución matrimonial durante el período considerado (mujeres en unión ininterrumpida durante los últimos 5 años).

En el cuadro 11 consta el número medio de hijos tenidos en los últimos 5 años por estas mujeres clasificadas según su edad actual. Este promedio por edad equivale a una tasa específica de fecundidad conyugal, y su suma para todas las edades es un índice resumen que estima la fecundidad completa que en promedio alcanzaría una mujer unida sujeta a las condiciones del momento (tasa global de fecundidad conyugal). Así, una promoción de mujeres unidas a los 15-19 años de edad (edad 5 años atrás de las de 20-24), que sobreviven y que permanecen ininterrumpidamente en unión hasta los 45-49 años, al-

canzaría a un promedio de 5 hijos por mujer, si estuviese sujeta en cada edad a las condiciones de la fecundidad de Costa Rica existentes en el quinquenio anterior a la encuesta.

Sin embargo, esta interpretación de la tasa global de fecundidad conyugal no es del todo correcta porque, según se observa en el mismo cuadro 11, la fecundidad por edad en Costa Rica depende de la edad a la unión, de manera que no es adecuado para el análisis agregar la información de mujeres unidas a diversas edades. En efecto, se observa que en general la fecundidad conyugal por edad de las mujeres que se unieron después de los 20 años es mayor que la de las unidas antes de esa edad, de modo que la fecundidad completa calculada a partir del grupo 25-29 es de 3.7 hijos en el primer caso y de 3.2 hijos en el segundo caso.

Este patrón de comportamiento es muy conocido en demografía y siempre está presente en las poblaciones que limitan su natalidad, pues en ellas las parejas tienden a ajustar su fecundidad a un determinado tamaño ideal de familia, para lo cual las mujeres unidas tardíamente deben tener en cada edad un número mayor de hijos que las unidas a edades más jóvenes.

Cuadro 11

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS EN LOS ULTIMOS
5 AÑOS POR EDAD ACTUAL, SEGUN EDAD A LA PRIMERA
UNION Y NUMERO DE HIJOS VIVOS HACE 5 AÑOS
(Mujeres en unión ininterrumpida durante los últimos 5 años)

Edad actual	Total	Edad a la unión		Hijos vivos hace 5 años	
		Menos de 20	20 y más	Menos de 3	3 y más
<i>TOTAL</i>	<i>0.8</i>	<i>0.8</i>	<i>0.7</i>	<i>1.1</i>	<i>0.6</i>
20 - 24	1.6	1.6	-	1.6	(1.3)
25 - 29	1.2	1.1	1.3	1.2	1.0
30 - 34	0.9	0.8	1.0	0.9	0.9
35 - 39	0.6	0.6	0.7	0.6	0.6
40 - 44	0.5	0.5	0.5	0.4	0.5
45 - 49	0.2	0.2	0.2	-	0.2
Tasa global	5.0	3.2 a]	3.7a]	-	-

a] Acumulada a partir del grupo de 25 a 29 años de edad actual.

N= 2 027

Fuente: Tablas 2.4.1.A. y 2.4.2.A. Encuesta Nacional de Fecundidad.

Cuadro 12

VALOR APROXIMADO DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD
CONYUGAL EN LOS ULTIMOS 5 AÑOS, POR NIVEL DE
INSTRUCCION Y LUGAR DE RESIDENCIA
(Mujeres en unión ininterrumpida durante los últimos 5 años)

Años de instrucción	Tasa (hijos por mujer)	Lugar de residencia	Tasa (hijos por mujer)
<i>TOTAL</i>	5.0		
Menos de 3	6.5	Area Metr.	4.3
3 a 5	5.1	V. C. Urb.	4.9
6 a 10	4.2	V. C. Rural	5.0
11 y más	4.4	R. P. Urb.	3.8
		R. P. Rural	6.1

Fuente: Tablas 2.4.3.A. y B. Encuesta Nacional de Fecundidad.

Por último, en el cuadro 12 se presenta una estimación de la tasa global de fecundidad conyugal según el nivel de instrucción y el lugar de residencia de la mujer, cuyo cálculo e interpretación se comentó en párrafos anteriores.

En líneas generales se confirma el hecho ya comentado de que la fecundidad es más alta entre las mujeres con un bajo nivel de instrucción y las que residen en las zonas rurales. Sin embargo, en este caso es importante destacar que las diferencias observadas no son muy grandes, o en otras palabras, que en los últimos años los grupos que comprenden a las mujeres más prolíficas del país tienen un nivel de fecundidad que es sólo moderadamente alto. En efecto, una fecundidad conyugal completa de 6 ó 7 hijos, como la de las mujeres casi analfabetas o residentes en las zonas rurales fuera del Valle Central, es muy inferior a la que se suele observar en las poblaciones con un régimen de fecundidad natural o a la que existía hasta hace poco tiempo en ciertos grupos de la población costarricense. Por ejemplo, en base a la información retrospectiva de la encuesta PECFAL-Rural de 1969 se ha estimado que la tasa global de fecundidad en las zonas rurales y semi-urbanas del país era hasta hace poco tiempo de 12.1 hijos por mujer unida a los 12 años de edad 8].

V. LAS TENDENCIAS RECIENTES DE LA FECUNDIDAD

La historia de embarazos del cuestionario individual contiene la información referente a todos los embarazos de las entrevistadas, las fe-

8] Rosero, L., *Nupcialidad y Fecundidad en Cuatro Zonas Rurales de A. Latina*, CELADE, Serie C. No. 1008, San José, 1978, Cuadro 26.

chas y la forma en que éstos terminaron (nacido vivo, nacido muerto o aborto); la cual permite calcular tasas de fecundidad por edad relativamente confiables para distintos períodos anteriores a la encuesta.

Debido a la evolución seguida por la fecundidad a través del tiempo y especialmente por el rápido y sostenido descenso de la misma en los últimos años, el caso de Costa Rica es bastante excepcional. Por ello, no obstante que el país cuenta con estadísticas vitales confiables que permiten obtener buenas estimaciones de la evolución de su fecundidad, los datos suministrados por la encuesta son sumamente valiosos ya que permiten corroborar un hecho tan singular.

Los estudios realizados sobre la fecundidad del país en el presente siglo (véase el cuadro 13) señalan que hasta 1950 esta variable se mantuvo más o menos constante a altos niveles (natalidad de alrededor de 45 nacimientos por cada mil habitantes), aunque las deficiencias en la información básica dejan un margen de incertidumbre acerca de su verdadera magnitud. A partir de ese año se ha logrado establecer que durante la década de los 50 se registraron incrementos en los ya altos niveles de fecundidad. Por el contrario, a principios de la década de los 60 se sabe con bastante precisión que la fecundidad inició un rápido y sostenido descenso que ha continuado hasta el presente, aunque en los últimos años (desde aproximadamente 1973) ha sido más moderado.

En el cuadro 13 se observa que entre 1960 y 1975 la tasa bruta de reproducción ^{9]} pasó de 3.5 a 1.8 hijas por mujer, la tasa de natalidad se redujo de 48.2 a 28.9 nacimientos por cada mil habitantes, y la relación niños-mujeres (población menor de 5 años/mujeres de 15 a 49 años) cambió en el período intercensal 1963-1973 de 0.88 a 0.61. Cualquier índice que se utilice como medida de la fecundidad revela que se ha producido un descenso espectacular que no tiene precedentes entre los países de la América Latina.

En el período 1950-1960 la tasa bruta de natalidad del país, con 48 nacimientos anuales por cada mil habitantes, estaba muy por encima del promedio de la América Latina que era en ese entonces de 41 por mil. En cambio para el año 1973 esos valores eran de 29 y 37 por mil respectivamente, pasando ahora Costa Rica a estar muy por debajo del promedio de la región latinoamericana. Aunque la tasa bruta de natalidad crece ligeramente en 1974 y 1975, dicho aumento se debe a los cambios en la estructura por edades de la población, porque otros indicadores no afectados por dichos cambios, como la tasa bruta de reproducción, muestran que la fecundidad ha continuado su tendencia decreciente.

9] La tasa bruta de reproducción es una medida similar a la tasa global de fecundidad pero referida solamente a las hijas mujeres. Esta última medida es aproximadamente igual a la tasa bruta de reproducción multiplicada por 2.05.

Cuadro 13

TASA BRUTA DE NATALIDAD, TASA BRUTA DE REPRODUCCION Y RELACION NIÑOS-MUJERES PARA VARIOS AÑOS Y PERIODOS ENTRE 1910 Y 1976

Período y año	Tasa bruta de natalidad (por mil)	Tasa bruta de reproducción	Año Censal	Relación niños/mujeres
1910 - 15	47.3	...	1864	0.64
1915 - 20	45.3	...	1883	0.65
1920 - 25	44.1	...	1892	0.64
1925 - 30	47.3	...	1927	0.64
1930 - 35	45.7
1935 - 40	44.9
1940 - 45	44.6
1945 - 50	44.5	...	1950	0.69
1950 - 55	48.1	3.3
1955 - 60	48.2	3.5
1962	45.4	3.5
1963	45.3	3.5	1963	0.88
1964	43.0	3.3
1965	42.3	3.3
1966	40.9	3.1
1967	39.0	2.9
1968	36.2	2.7
1969	34.4	2.5
1970	33.2	2.4
1971	31.5	2.3
1972	31.2	2.2
1973	28.5	1.9	1973	0.61
1974	29.5	1.9
1975	29.5	1.9
1976	28.9	1.8

Fuentes: Chackiel Juan, *La Fecundidad y la Mortalidad en Costa Rica 1963-1973*, CELADE, Serie A, No. 1023, San José, 1976. Págs. 8 y 9.

Dirección General de Estadística y Censos, *Estadísticas Vitales 1974, 1975 y 1976*, San José, Costa Rica.

La información del cuadro 14 (véase también el gráfico 2) muestra para la última década la evolución de las tasas de fecundidad calculadas a partir de la historia de embarazos de la encuesta y a partir de las estadísticas vitales. Ambos conjuntos de tasas confirman plenamente el fuerte descenso de la fecundidad de Costa Rica, que se inició a principios de la década de los 60. Incluso la información de la encuesta sugiere que el descenso pudo haber sido más pronunciado que el que registran las estadísticas vitales. Este es un punto que en el futuro debería investigarse más, pues la diferencia entre ambas fuentes de datos podría deberse simplemente a errores en la encuesta (de muestreo o de declaración), pero también podría ser que las estadísticas vitales contengan inexactitudes probablemente relacionadas con la inscripción tardía de los nacimientos.

En todo caso, lo que interesa destacar es que ambas fuentes de datos muestran que hubo un notable descenso en la fecundidad del orden del 40 ó 50 por ciento en 10 años y que, además, la reducción más importante se produjo en la fecundidad posterior a los 30 años de edad de la mujer, con una reducción experimentada en la década superior al 50 por ciento.

Esta declinación de la fecundidad en Costa Rica se produjo paralelamente a una serie de factores ligados al desarrollo económico y social que en grado moderado había alcanzado el país. Entre estos factores pueden citarse el crecimiento del ingreso per cápita de 400 a más de 1 000 dólares entre 1950 y 1975, la reducción de la mortalidad infantil y de la mortalidad general; los progresos en la tasa de alfabetismo, el aumento moderado de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo y la acción de los programas de planificación familiar iniciados oficialmente en 1968, cuya actividad se ha incrementado bastante en los últimos años.

VI. EFECTOS DE LA MORTALIDAD INFANTIL Y JUVENIL SOBRE EL TAMAÑO DE LA FAMILIA

Esta breve sección se incluye con el propósito de brindar una estimación del nivel de la mortalidad al comienzo de la vida y de su efecto sobre el tamaño de la familia.

A través de la información de la encuesta se ha obtenido el promedio de hijos nacidos vivos tenidos, según grupos de edades de las mujeres (cuadro 45), el cual representa la fecundidad completa al término de la vida reproductiva. Una medida más aproximada al verdadero tamaño de la familia puede obtenerse considerando, no el total de hijos nacidos vivos, sino los hijos sobrevivientes al momento de la encuesta. Puede calcularse un promedio de hijos sobrevivientes que depende del efecto combinado de la fecundidad y de la mortalidad infantil y juvenil. En Costa Rica las mujeres alguna vez casadas o unidas de 45 a 49 años, tu-

Cuadro 14

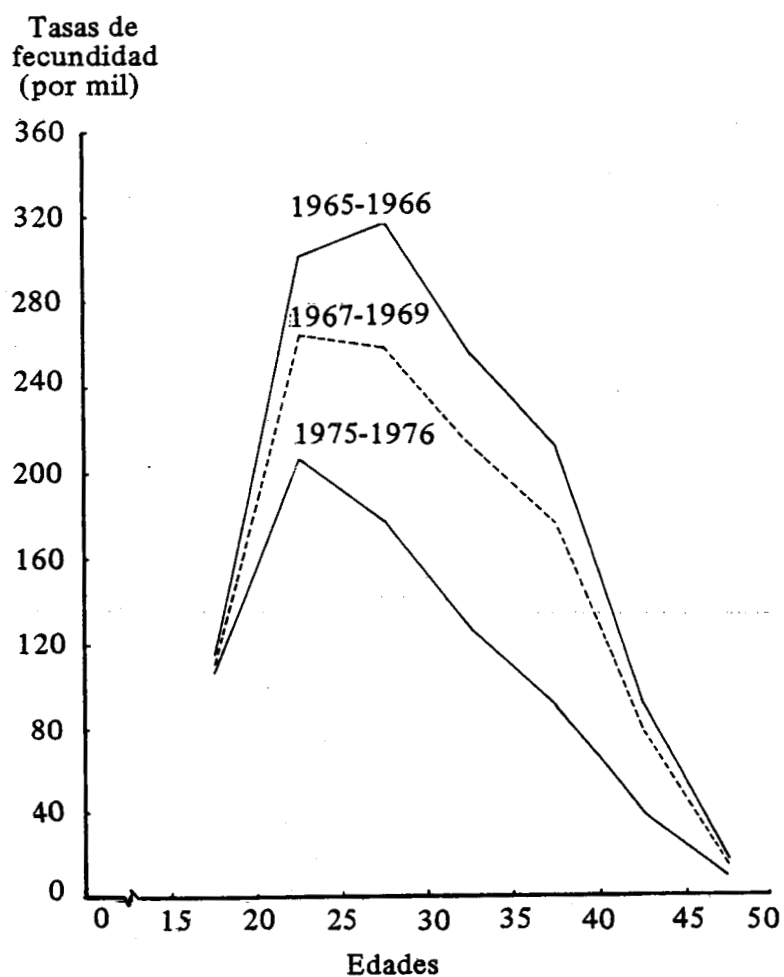
**TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD Y TASA GLOBAL DE
FECUNDIDAD, SEGUN LA ENCUESTA Y LAS ESTADISTICAS
VITALES, 1965-1966 A 1975-1976**

Edad	Período					Porcentaje de reducción en la década
	1965-66	1967-69	1970-72	1973-74	1975-76	
Encuesta Nacional de Fecundidad						
20-24	0.319	0.269	0.203	0.197	0.194	39.2
25-29	0.297	0.257	0.222	0.176	0.156	47.5
30-34	(0.307)	0.229	0.167	0.142	0.109	64.5
35-39	(0.221)	0.213	0.139	0.089	0.801	63.3
TGF (20-39)	5.7	4.8	3.7	3.0	2.7	52.6
Estadísticas Vitales						
15-19	0.113	0.108	0.102	0.101	0.106	6.2
20-24	0.300	0.264	0.230	0.205	0.207	31.0
25-29	0.317	0.259	0.218	0.183	0.178	43.9
30-34	0.255	0.214	0.175	0.139	0.127	50.2
35-39	0.213	0.176	0.134	0.104	0.090	57.8
40-44	0.090	0.079	0.064	0.047	0.038	57.8
45-49	0.016	0.013	0.011	0.009	0.008	50.0
TGF (15-49)	6.5	5.6	4.7	3.9	3.8	41.5
TGF (20-39)	5.4	4.6	3.8	3.2	3.0	44.4

Fuente: Tablas 2.5.1 y 2.5.2. Encuesta Nacional de Fecundidad.
Dirección General de Estadística y Censos, *Estadísticas Vitales*,
1965-1976.

Gráfico 2

TASAS DE FECUNDIDAD POR EDADES EN TRES PERIODOS
ENTRE 1965 Y 1976.



Fuente: Cuadro 14

vieron en promedio 7.2 hijos nacidos vivos, de los cuales al momento de la encuesta 6.2 permanecían con vida. Si en cambio los niveles de mortalidad del país fueran más altos, obviamente se requerirían tasas de fecundidad más altas, para alcanzar un mismo número de hijos sobrevivientes al término de la vida reproductiva de la mujer.

Relacionando ambos promedios (hijos nacidos vivos e hijos sobrevivientes) se obtiene en la última columna del cuadro el porcentaje de hijos sobrevivientes por grupos de edades de la mujer. De acuerdo a lo esperado, estos porcentajes disminuyen a medida que aumenta la edad de la mujer.

Utilizando las proporciones de hijos sobrevivientes de las mujeres de 20 a 34 años se estimó, mediante el método de Sullivan 10], las probabilidades de muerte desde el nacimiento hasta los dos, tres y cinco años, las cuales, en las tablas modelo de Coale y Demeny corresponden a una tasa de mortalidad infantil de 50 muertes de menores de un año, por cada mil nacidos vivos, válida aproximadamente para el año 1972. Esta tasa es bastante similar a la derivada de las estadísticas vitales alrededor de esa fecha (el promedio 1971-1973 es de 52 por mil).

Cuadro 15

**PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS Y PROMEDIO
DE HIJOS SOBREVIVIENTES, SEGUN LA EDAD
ACTUAL DE LA MUJER
(Mujeres no solteras)**

Edad actual	Promedio de hijos naci- dos vivos	Promedio de hijos sobre- vivientes	Porcentaje de hijos sobre- vivientes
<i>TOTAL</i>	4.2	3.8	90.5
20 - 24	1.6	1.5	93.8
25 - 29	2.5	2.3	92.0
30 - 34	3.9	3.6	92.3
35 - 39	5.4	4.9	90.7
40 - 44	6.7	6.0	89.6
45 - 49	7.2	6.2	86.1

N= 3 037

Fuente: Tablas 2.2.1.A. y 2.3.1.A. Encuesta Nacional de Fecundidad.

10] Sullivan, Jeremiah, *Models for the Estimation of the Probabilities of Dying between Birth and Exact Ages of Early Childhood*, Population Studies, Vol. 26, No. 1, marzo, 1972.

La reducción de la mortalidad en Costa Rica contribuye a que el esfuerzo reproductivo inicial de las mujeres se traduzca en una fecundidad efectiva cercana a la fecundidad inicial.

En el cuadro 16 se presenta la proporción de hijos sobrevivientes en función de la edad de la mujer y del número de hijos tenidos. En cada edad esta proporción disminuye conforme aumenta el tamaño de la familia, confirmando una relación bien conocida. Es importante señalar que el riesgo de que el hijo fallezca aumenta en especial en las mujeres menores de 30 años con familia numerosa. Así por ejemplo, entre las mujeres de 20 a 29 años que han tenido 6 hijos, sólo el 85 por ciento de los hijos ha sobrevivido hasta el momento de la encuesta, mientras que entre las mujeres con más de 30 años tal proporción es superior al 90 por ciento.

El mismo fenómeno se presenta en el cuadro 17, que muestra la proporción de familias en las cuales no se ha muerto ningún hijo. En el total, el 56 por ciento de las parejas que han tenido 6 ó más hijos, ha sufrido la pérdida de por lo menos un hijo hasta el momento de la encuesta, pérdida que es especialmente notoria en las mujeres menores de 30 años: algo más del 70 por ciento de estas familias ha perdido uno o más de sus hijos hasta el momento de la encuesta y ello a pesar de que este grupo tiene la ventaja, respecto a mujeres de mayor edad, de haber tenido sus hijos en época más reciente, por lo que han estado expuestos

Cuadro 16

**PORCENTAJE DE HIJOS SOBREVIVIENTES, SEGUN LA
EDAD ACTUAL DE LA MUJER, POR EL NUMERO DE
HIJOS TENIDOS
(Mujeres no solteras)**

Número de hijos tenidos	Total	Edad actual		
		20-29	30-39	40-49
<i>TOTAL</i>	<i>90.3</i>	<i>93.5</i>	<i>91.1</i>	<i>88.2</i>
1	97.5	97.9	96.1	96.4
2	96.6	96.7	96.8	94.6
3	94.7	93.9	95.0	96.0
4	93.1	92.2	93.5	93.6
5	93.4	91.7	93.7	94.4
6	90.4	85.2	90.9	91.8
7	88.3	(67.9)	89.0	88.6
8	91.5	(87.5)	92.5	90.9
9 y más	85.3	(65.5)	85.6	85.4

Fuente : Tabulación especial Encuesta Nacional de Fecundidad.

Cuadro 17

**PORCENTAJE DE MUJERES SIN HIJOS FALLECIDOS,
SEGUN LA EDAD ACTUAL DE LA MUJER, POR EL
NUMERO DE HIJOS TENIDOS**
(Mujeres no solteras que han tenido hijos)

Número de hijos tenidos	Total	Edad actual		
		20-29	30-39	40-49
<i>TOTAL</i>	74.2	87.8	72.6	57.5
1	97.5	97.9	96.1	96.4
2	93.3	93.8	93.7	89.3
3	85.5	83.8	86.3	88.0
4	76.8	69.8	80.0	78.6
5	73.3	69.8	74.6	73.7
6 y más	43.7	27.8	49.0	40.8

N = 2 851

Fuente: Tabulación especial Encuesta Nacional de Fecundidad.

menos tiempo al riesgo de morir y han nacido en una época en que la mortalidad en la niñez había disminuído ostensiblemente en Costa Rica.

VII. CONCLUSIONES

El número medio de hijos nacidos vivos tenidos durante toda su vida por las mujeres no solteras, o sea la fecundidad retrospectiva, refleja el nivel de la fecundidad de Costa Rica en los últimos 30 años. Las mujeres que prácticamente se encuentran al final de su período fértil (con 45-49 años de edad) alcanzan a un promedio de más de 7 hijos, el cual se aproxima a los 8 hijos por mujer cuando se considera el grupo con 20 y más años transcurridos desde el inicio de la vida conyugal.

La edad a la primera unión como factor diferencial en el nivel de la fecundidad retrospectiva. Las mujeres que iniciaron su vida conyugal antes de los 20 años de edad tienen en promedio casi dos hijos más que las que lo hicieron después de esa edad. Esta diferencia se explica porque las mujeres que se casan jóvenes tienen más años de exposición al riesgo de embarazarse, y además, tienen una mayor exposición en las edades donde la fecundabilidad es más alta.

Los datos confirman el hecho ya conocido de que el promedio de hijos tenidos es mayor entre las mujeres con más bajo nivel de instruc-

ción, entre las que residen en las zonas rurales o menos urbanizadas y entre aquéllas que nunca han trabajado, asociaciones que cobran mayor fuerza en las etapas intermedias y avanzadas de la unión.

De estas tres variables, el nivel de instrucción de la mujer es la que establece mayores contrastes en la fecundidad retrospectiva (las mujeres prácticamente analfabetas alcanzan a un promedio de hijos más de dos veces superior que el de las que han terminado sus estudios secundarios). Además, entre las mujeres con un mismo nivel de instrucción, desaparece gran parte de las diferencias en la fecundidad acumulada según el área de residencia o el patrón de trabajo.

Uno de los principales aspectos investigados en la encuesta es la historia de embarazos, ya que permite establecer medidas refinadas de la fecundidad. Se intentó evaluar este tópico siguiendo algunas de las recomendaciones de William Brass, sin que se haya encontrado evidencia de omisiones en la declaración de los hijos tenidos, o de errores en la ubicación de los nacimientos en el tiempo.

En lo referente a la fecundidad inicial de la mujer destaca el hecho de que un 13 por ciento de los primogénitos ha nacido antes de la unión y otro 13 por ciento en los primeros 8 meses de unión, de manera que alrededor de una de cada cuatro mujeres ha iniciado su vida conyugal después de un nacimiento o una concepción. Paralelamente, prescindiendo de los nacimientos prenupciales, los datos muestran que el 79 por ciento de los primogénitos nació durante los dos primeros años del matrimonio o la convivencia, por lo que se puede concluir que entre las entrevistadas no ha existido una tendencia a retardar el nacimiento del primer hijo.

El intervalo protogenésico medio resultó de alrededor de 15 meses, valor que disminuye a medida que aumenta la edad a la primera unión, excepto entre las mujeres que se casan muy jóvenes (por efecto de la "esterilidad de la adolescencia") y entre las que se casan con más de 25 ó 30 años de edad (por efecto de la disminución de la fecundabilidad a partir de cierta edad).

El número medio de nacidos vivos tenidos en los 5 años posteriores al inicio de la primera unión alcanza a 2.4 hijos por mujer, índice que muestra una correlación inversa con la edad a la unión excepto para las que se casaron antes de los 15 años. Además, a medida que la fecha de la unión es más cercana a la fecha de la entrevista se observa un descenso en este promedio de hijos, el que es más pronunciado cuando la edad a la primera unión es inferior a los 22 años.

Las diferencias observadas en la fecundidad retrospectiva según nivel de instrucción, lugar de residencia y patrón de trabajo también se

manifiestan en la fecundidad inicial, pero en forma menos pronunciada. Vale decir que estas diferencias se van acrecentando conforme transcurren los años de matrimonio.

La fecundidad conyugal por edad en los 5 años anteriores a la encuesta (mujeres que estuvieron ininterrumpidamente en unión durante este período), permite determinar que una promoción de mujeres que inician su vida conyugal de los 15 a los 19 años de edad, que no experimentan rupturas en su unión y llegan con vida a los 45-49 años, alcanzaría en promedio a una fecundidad completa de 5 hijos por mujer, en el caso de que estuviese sujeta a las condiciones prevalecientes en los 5 años anteriores a la encuesta. Este índice resumen (tasa global de fecundidad conyugal) presenta diferencias según el nivel de instrucción, y el lugar de residencia de la mujer en el mismo sentido que las observadas en la fecundidad retrospectiva, aunque los contrastes son menos agudos. Destaca el hecho de que en Costa Rica la fecundidad reciente de los grupos que comprenden a las mujeres más prolíficas es sólo moderadamente alta si se la compara con la de poblaciones de fecundidad natural o con la que tenían estos mismos grupos hace unos pocos años.

El promedio de hijos tenidos en los últimos 5 años también revela que en cada edad la fecundidad de las mujeres que se unieron más tardíamente es mayor que la de las que lo hicieron a edad temprana. Este fenómeno es bien conocido y se presenta siempre en las poblaciones con práctica anticonceptiva generalizada.

La evolución de las tasas de fecundidad por edad, durante la última década, calculadas a partir de la historia de embarazos de las entrevistadas, ratifica en líneas generales el pronunciado descenso que se ha observado para Costa Rica con datos de otras fuentes. Este fenómeno, por su magnitud y por la rapidez con que se ha producido, no tiene precedentes entre los países de la América Latina.

Los datos de la encuesta registran para el período comprendido entre 1965-1966 y 1975-1976 un descenso en la tasa global de fecundidad (tramo de los 20 a 39 años de edad) del orden del 50 por ciento, y superior al 60 por ciento en las edades posteriores a los 30 años.

En lo referente a la mortalidad en la niñez, se encontró que las mujeres no solteras de 45 a 49 años de edad tuvieron en promedio 7.2 hijos nacidos vivos, de los cuales 6.2 permanecían con vida al momento de la encuesta, es decir, que un 14 por ciento había fallecido. Debido a que en el país la mortalidad infantil y juvenil es relativamente baja y se ha reducido bastante en los últimos años, la fecundidad de la mujer se acerca al tamaño que realmente alcanza la familia.

Como era de esperar, la proporción de hijos fallecidos aumenta con la edad de la mujer y, en un mismo grupo de edad, con el número de hijos tenidos. Es importante señalar que el riesgo de que el hijo fallezca

es especialmente elevado en las mujeres de alta paridez (6 y más hijos tenidos) y con menos de 30 años de edad. Algo más del 70 por ciento de estas mujeres tienen por lo menos un hijo fallecido hasta el momento de la encuesta, y ello a pesar de que este grupo tiene la ventaja, respecto a mujeres de mayor edad, que sus hijos han estado expuestos un menor tiempo al riesgo de morir y han nacido en una época en que la mortalidad en la niñez había disminuido considerablemente en el país.